

# Nombre y propialidad\*

## *Noun and Properhood*

JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO

Departamento de Filología Española  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Madrid  
Avda. Tomás y Valiente s/n (Campus de Cantoblanco). Madrid, 28049  
jose.portoles@uam.es  
Orcid ID: 0000-0003-1101-1437

RECIBIDO: 21 DE MARZO DE 2017  
ACEPTADO: 6 DE SEPTIEMBRE DE 2017

**Resumen:** El nombre común y el nombre propio tienen un modo de significar diferente. El de los nombres comunes es semántico (o léxico) –poseen intensión–; el de los nombres propios es onímico (o propial). La propialidad consiste en dar al interlocutor la instrucción de identificar al particular que lleva ese nombre. Pese a que todos los nombres propios tienen el modo de significar propial, solo algunos refieren. Existen nombres propios modificados que, si bien su sentido solo se explica por la identificación de un particular (v.gr. *Miley Cyrus* en *X hace un Miley Cyrus*), no son expresiones referenciales; a ello se suma que existen verbos con propialidad (v.gr. *madrileñear*) que carecen, evidentemente, de referencialidad. En suma, los nombres con propialidad identifican, pero no necesariamente refieren.

**Palabras clave:** Nombre. Nombre propio. Propialidad. Referencia. Pragmática.

**Abstract:** Common nouns and proper nouns have different ways of signifying. Common nouns signify semantically –they have intension–, while proper nouns signify onymically. Properhood consists of identifying for the interlocutor an entity that bears a certain name. Even though all proper nouns have this onymic way of signifying, only some of them refer. There are modified proper nouns that, while their meaning may be explained only by the identification of one particular entity (for example, *Miley Cyrus* in *x does a Miley Cyrus*), they are not expressions that refer. In addition, there are verbs with properhood (for example, *madrileñear* –‘to do the special thing the people of Madrid do’–) which obviously lack reference. In short, nouns with properhood identify, but they do not necessarily refer.

**Keywords:** Noun. Proper Name. Properhood. Reference. Pragmatics.

---

\* Esta investigación se enmarca dentro del proyecto FFI2013-41323-P “Gramática y discurso: procedimientos lingüísticos de la interacción comunicativa”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad español.

## 1. INTRODUCCIÓN

Hacia el siglo III a.C. nace dentro de la escuela estoica la distinción entre *onoma* –nombre propio (Np)– y *prosegoria* –nombre común (Nc)–, y desde entonces se han sucedido distintas explicaciones sobre el peculiar significado de los NNpp (Vaxelaire 399-838). Dentro de la filosofía del lenguaje actual se acostumbra a clasificar en dos grupos a quienes los estudian: referencialistas –o defensores de la teoría histórico causal<sup>1</sup>– y descriptivistas –o predicativistas–. En cuanto a los primeros, ya a mediados del siglo XIX, John Stuart Mill sostuvo que los NNpp no “connotaban”, es decir, y dentro de la terminología propia de su teoría, no tenían un significado, una descripción o una intensión, tan solo referían a una realidad (Vaxelaire 515-18; Fernández Moreno 25-33; Coates 2009). En la corriente opuesta, Gottlob Frege mantuvo, al menos en algún momento de su obra (Frege 174), una posición diferente: de algún modo el significado del Np se puede comprender como una descripción definida. Generalmente se engloba como seguidores de la primera corriente a Saul Kripke –el Np como un designador rígido es el aspecto más original de su teoría–, Keith Donnellan, Michael Devitt o François Recanati, y de la segunda a Bertrand Russell –el Np como la abreviación de una descripción definida–, el segundo Wittgenstein, Peter F. Strawson, John R. Searle, Tyler Burge o Kent Bach (Burge; Recanati; Fernández Moreno; Jeshion; Bach).

Para ordenar y concretar la propuesta del presente estudio, se va a contrastar con la de Kleiber (2016), que constituye una depurada contribución al problema. En un primer acercamiento, Kleiber (1981) había defendido una peculiar postura predicativista en la que el Np correspondía a la abreviación de un predicado de denominación (*x*) *être appelé /N/* –“(x) ser llamado /N/”–; de este modo, por un lado, conseguía que, frente al referencialismo extremo de Kripke, el Np fuera un signo con significado y, por otro, evitaba presentar un predicado que consistiera en la abreviación (v.gr. *Aristóteles*) de una descripción definida (v.gr. *El maestro de Alejandro* o *El filósofo de Estagira*). No obstante, después de una serie de críticas, Kleiber renunció a esta interpretación del Np como la paráfrasis –abreviación– de un “predicado de denominación” –(*x*) *être appelé /N/*– para considerar su significado como una instrucción que se proporciona al alocutor sobre cómo acceder al referente (Kleiber 1995). En defi-

---

1. Esta denominación recoge, ante todo, el problema del “bautismo” del referente con un Np en un momento dado y su mantenimiento posterior para el mismo referente; así pues, atiende esencialmente a un aspecto del referencialismo.

nitiva, en la actualidad Kleiber (2016, 31) mantiene la hipótesis de que los NNpp tienen un significado (*sens*) de denominación –frente al descriptivo de los nombres comunes (NNcc) o el deíctico de las palabras y expresiones deícticas– que consiste en la instrucción convencionalmente ligada al N de buscar en “la memoria estable” un referente que hubiera recibido ese nombre.

Tomando esta propuesta teórica como un primer instrumento de análisis, detengámonos en:

(1) Beyoncé se ha hecho un Miley Cyrus.<sup>2</sup>

Este enunciado tiene la peculiaridad de comenzar con un primer Np sin modificaciones (*Beyoncé*) y un segundo Np modificado (*un Miley Cyrus*);<sup>3</sup> pese a esta diferencia, con ambos NNpp se sigue la instrucción de hallar en la memoria unos particulares únicos (personas, objetos o eventos) que se denominen de este modo, pues, sin reconocerlos, no se puede juzgar el enunciado verdadero o falso, es decir, no se puede considerar una proposición. Una vez identificados unos particulares, se comprenderá que la cantante de *Single Ladies* ha realizado algo que hizo con anterioridad Miley Cyrus. ¿Qué fue? De nuevo sin conocer el contexto en el que se emitió el enunciado, no se sabrá en qué consiste. En nuestra ayuda está la fotografía bajo la que apareció el texto. El enunciado se debe interpretar como: ‘La cantante Beyoncé se ha cortado el pelo a lo garçon, corte típico de la también cantante Miley Cyrus’. Así pues, en la construcción *X hace / se marca un Np* (*XhaceunNp*), que se prodiga en el español coloquial más reciente, se documentan dos usos distintos de NNpp: uno referencial (X) y otro (*un Np*) que se comprende como un evento dinámico y delimitado, típico de la persona a la que se identifica con el Np.<sup>4</sup>

Antes de proseguir, adviértase que el hecho de que un Np denomine un evento y no una persona o un lugar no es extraordinario, pese a estar relegado en buena parte de las publicaciones especializadas.<sup>5</sup> Ciertamente, la mayor

2. Para una explicación detallada de esta construcción reciente del español coloquial, calco de una del inglés estadounidense con los verbos *to pull* y *to do*, ver Portolés. Por su parte, el presente artículo responde a una decisión teórica fundamental que se tomó, pero no se justificó, en aquella publicación: *Miley Cyrus* en (1) continúa siendo un Np; no se ha recategorizado, pues, como nombre común, pese a hallarse determinado por *un* y no tener como referente a la persona que así se llama. En definitiva, se trata de responder la pregunta de qué hace a un nombre ser propio o común.

3. Kleiber (1981) presenta la diferencia entre NNpp no modificados y NNpp modificados.

4. Como sugiere uno de los revisores de la revista, se puede denominar este segundo uso como metonímico.

5. En la minuciosa tipología de NNpp de Molino no se halla un apartado para nombres de eventos; asimismo, en la amplísima obra de Vaxelaire sobre NNpp –845 páginas– hay pocas referencias

parte de los NNpp tiene como origen el nombre de una persona (antropónimo) o el nombre de un lugar (topónimo), pero no siempre se refiere a personas o lugares. En (2a) el Np *Vistalegre*, por ejemplo, da la instrucción de identificar un lugar que se denomine así. *Vistalegre* es un edificio multiusos –conciertos, espectáculos o congresos– (topónimo) que se sitúa en el barrio madrileño de Vista Alegre, pero también se han denominado de este modo dos asambleas distintas del partido político Podemos que se celebraron en dicho edificio, una en 2014 y otra en 2017 (2b) (evento).

- (2) a. Se acaba la asamblea de Podemos en Vistalegre. ([www.huffingtonpost.es/2017/02/12/vistalegre-directo\\_n\\_14700742.html](http://www.huffingtonpost.es/2017/02/12/vistalegre-directo_n_14700742.html), consulta 13/2/2017)
- b. Nuestras bases no perdonarían que Vistalegre no cerrase ciertos debates. (<http://www.lavanguardia.com/politica/20170208/414097521477/entrevista-pablo-iglesias-podemos-vistalegre.html>, consulta 8/2/2017)

En fin, para iluminar qué tienen en común *Beyoncé* y *Miley Cyrus* en (1) –es decir, en qué consiste la propialidad– y cuáles son sus diferencias, se van a seguir varios pasos: en § 2 se muestra que *un Miley Cyrus* no constituye una recategorización de Np en Nc; en § 3 se recurre al concepto de entorno cognitivo mutuo como sustituto de la “memoria estable” de Kleiber (2016); en § 4, se expone en qué consiste la propialidad como un modo de significar distinto del modo lexical o descriptivo (semántico), y, por último, en § 5 se revisan distintos usos de NNpp modificados, para comprobar que, pese a su gramática diversa, continúan teniendo el modo de significar propial (onímico).

## 2. DIFERENCIAS ENTRE *UN NP* Y *UN Nc*

Por encontrarse determinado con *un*, se podría argüir que *un Miley Cyrus* en (1) constituye un caso más en el que un Np de persona se ha recategorizado como nombre común (Nc); denotaría, pues, cortarse el pelo de un modo determinado. Es lo que ha sucedido con otros NNpp que se emplean como NNcc –v.gr. *samsón*, *óscar*, *bolívar* o *magdalena*– y, de hecho, esta recategorización se

---

concretas a los NNpp de evento (Vaxelaire 70, 107, 284, 374-76 o 759); más recientemente todavía, Hough no recoge este tipo de NNpp en ningún capítulo específico ni tampoco en el índice temático del volumen.

encontraría con otros cortes de pelo o peinados que, en su origen, eran NNpp, por ejemplo, *pompadour* o *rachel*, este último nombre utilizado sobre todo en la década de 1990. Pese a ello, es sencillo hallar diferencias destacables entre *un pompadour* o *un rachel* y el uso en (1) de *un Miley Cyrus*. La primera es que *pompadour* o *rachel*, como nombre de peinado o corte de pelo, no se documentan únicamente en la construcción *Xhaceun*Np:<sup>6</sup>

- (3) a. Su pompadour tiene una tendencia a volverse erizado con su estado de ánimo, como cuando está irritado o enojado. ([http://es.jojo.wikia.com/wiki/Josuke\\_Higashikata](http://es.jojo.wikia.com/wiki/Josuke_Higashikata), consulta 7/12/2016)
- b. El segundo: confirmar la vuelta del *pompadour*, un clásico de la peluquería masculina, que ha regresado con fuerza este 2014 después de varios meses encabezando las tendencias en peinados para hombre. (<http://www.hola.com/hombre/2014021169650/pompadour-peinado-hombre/>, consulta 7/12/2016)
- (4) a. La portadora del mítico Rachel, que ella misma ha terminado por aborrecer, tiene una de las melenas más imitadas aún hoy. (<http://www.glamour.es/belleza/cabello/articulos/jennifer-aniston-una-decada-de-cortes-10-y-rubios-perfectos/19316>, consulta 21/11/2016)
- b. Así de simple, ellas iban a las peluquerías, pedían el “Rachel” y en unos minutos lucían uno de los cortes de pelo más populares de todos los tiempos. (<http://www.vistelacalle.com/81219/rachel-green-el-regreso-del-icono-fashion-de-friends/>, consulta 21/11/2016)

Con otras palabras, *pompadour* y *rachel* constituyen NNcc que denotan un peinado y un corte de pelo, respectivamente, y comparten la gramática de otros NNcc que denotan el mismo tipo de realidades, como *melena*, *flequillo*, *cardado*, *bob* o *pixie*. Esto no sucede con *un Miley Cyrus*, pues únicamente se ha empleado en la construcción *Xhaceun*Y. Pese a que se puede considerar que los dos usos se han originado por un proceso cognitivo metonímico, igualar como NNcc *pompadour* con *Miley Cyrus* en *un Miley Cyrus* dejaría sin explicación las restricciones gramaticales de este último.

Una segunda diferencia es menos esperable: *un Miley Cyrus* se comprende como un corte de pelo peculiar en (1), pero su interpretación –eso sí, siem-

---

6. Se conservan las mayúsculas originales de algunos de los ejemplos, pese a que se trata de un nombre común y, en consecuencia, debieran escribirse con minúscula.

pre como nombre de evento– puede variar en distintas instanciaciones de la construcción *XhaceunNp*.

- (5) a. Jared se marca un Miley Cyrus en la Paris Fashion Week. (<http://www.meltybuzz.es/jared-leto-el-rey-por-excelencia-de-los-photobombs-fotos-galerie-395018-2593851.html>, consulta 29/02/2016) ('Saca la lengua en una pose ante los fotógrafos').
- b. La Foquita Farfán [jugador de fútbol peruano] hizo un 'Miley Cyrus'. (<http://juanfutbol.com/articulo/raulgarrido/la-foquita-farfán-hizo-un-miley-cyrus>, consulta 18/02/2016) ('Se contonea como lo hace en sus bailes esta artista').
- c. Cristina Pedroche se hace un 'Miley Cyrus': ¿Nunca habéis visto unas tetas? ([http://www.lasexta.com/programas/zapeando/mejores-momentos/cristina-pedroche-hace-miley-cyrus-nunca-habéis-visto-tetas\\_2015082800237.html](http://www.lasexta.com/programas/zapeando/mejores-momentos/cristina-pedroche-hace-miley-cyrus-nunca-habéis-visto-tetas_2015082800237.html), consulta 19/02/2016) ('Se abre la camisa y enseña los pechos tapados con cubrepezones').
- d. Anne Hathaway se marca un Miley Cyrus [...]. (<https://brendaforever.wordpress.com/2015/11/08/anne-hathaway-se-marca-un-miley-cyrus-y-otros-exitazos-de-lip-sync-battle/>, consulta 23/11/2016) ('Se balancea montada en una bola de demolición').

Así pues, dado el distinto comportamiento gramatical y semántico de *un Miley Cyrus*, por un lado, y de *un rachel* o *un pompadour*, por otro, en el presente estudio no se iguala sin más la aparición de cualquier modificación de un Np con la existencia de un Nc y, en consecuencia, una clase semántica determinada –postura, entre otros, de Vaxelaire (261, 276 y 289)–. Para comprender *Xhacese marca un Miley Cyrus*, se precisa saber el contexto determinado en el que se profiere el enunciado y qué particular hay que *identificar* con el Np –esto es, saber quién lleva el nombre Miley Cyrus–.<sup>7</sup>

Una vez identificado el particular de *Miley Cyrus*, habrá que reconocer un evento típico que realice o tenga relación con ese particular –la construcción *XhaceunY* fuerza este tipo de descripción–: un corte de pelo (1), sacar la lengua (5a), un baile provocativo (5b), enseñar los pechos (5c) o, entre otras posibilidades, balancearse en una bola de demolición (5d). Todos ellos se presentan como típicos de esta artista estadounidense, es decir, para interpretar los NNpp modificados hay que identificar primero a un particular y su comportamiento,

7. Identificar consiste en saber quién o qué lleva (*bears*) un Np (Bach 778).

y sin esta identificación no se comprenden los diversos sentidos de *un Miley Cyrus*. En estas circunstancias no es esperable que diccionario alguno del español contemporáneo recoja *Miley Cyrus* como lema de una de sus entradas, salvo que su uso con el tiempo se fije con alguno de sus sentidos contextuales –por tanto, pase a ser Nc– y goce de un significado léxico del que, en la actualidad, carece.

La variación en la interpretación que se comprueba en (5) se repite con otros NNpp que se documentan en *XbaceunNp*:

- (6) a. Chofis López hizo un Messi. (<https://www.youtube.com/watch?v=OiD3gdWtz68>, consulta 10/12/2017) (‘Mete un gol como los de Lionel Messi’).
- b. Hillary hizo un Messi. (<http://www.republicagt.com/opinion/hillary-hizo-un-messi>, consulta 21/11/2016) (‘Falla en el momento más importante’).
- c. Pues sí, Sobis hizo un Messi. (<https://plus.google.com/+Medio-Tiempo/posts/KJukXbKMMwB>, consulta 6/09/2016) (‘Vomita en el campo de fútbol’).
- d. El Tata Martino se marca ‘un Messi’ y dimite de la selección argentina. (<https://okdiario.com/deportes/2016/07/05/tata-martino-marca-messi-dimite-seleccion-argentina-251078>, consulta 7/12/2016) (‘Abandona la selección de fútbol’).
- (7) a. Edurne se ha marcado un Angelina Jolie. (<http://tweettunnel.com/aidamugica> (tuit del 23/05/2015, 20:49h) (‘Enseña la pierna hasta el muslo por la abertura de un vestido talar’).
- b. Paula Vázquez hace un Angelina Jolie con su maquillaje. (<http://www.mujerhoy.com/belleza/belleza-vip/paula-vazquez-hace-angelina-833671102014.html>, consulta 14/12/2016) (‘Se pone demasiado corrector de ojeras’).
- c. ¿Te harías un Angelina Jolie? ([www.diarioinformacion.com/blogs/cancer-a-los-30/cancer-de-mama-te-harias-un-angelina-jolie.html](http://www.diarioinformacion.com/blogs/cancer-a-los-30/cancer-de-mama-te-harias-un-angelina-jolie.html), consulta 18/02/2016) (‘¿Te extirparías los ovarios para prevenir un probable cáncer?’).
- d. [Lady Gaga] Se nos ha marcado un Angelina Jolie y se ha convertido en una especie de embajadora de Unicef. (<http://jenesais-pop.com/foros/discussion/1402/lady-gaga-artpop/p86>) (‘Pasa a ocuparse de niños desamparados’).

En definitiva, *rachel* como Nc, tiene un significado léxico, descriptivo o semántico –la terminología varía según los autores– que denota una clase o categoría semántica y, como tal, posee un prototipo: el corte de pelo del personaje Rachel Green en la primera temporada de la serie *Friends* (1994);<sup>8</sup> una intensión: corte de pelo corto, a capas, con mechas rubias de distintos tonos y con raya casi en medio; relaciones semánticas de hiponimia, por ejemplo, con el hiperónimo *corte de pelo* o de cohiponimia con *melena* o *bob*, y, en fin, en su uso aproximado en una situación concreta, el referente puede acomodarse más o menos a la categoría, por lo que es posible decir que el corte de pelo de una señora “es más o menos un rachel”, es decir, que se ajusta aproximadamente a la categoría de *rachel* (Kleiber 2016, 32). Incluso, no sería extraño que, con el tiempo y si se recuperara la moda, se olvidara su procedencia, como ha sucedido, para la mayoría de los hablantes, con otros NNcc nacidos de NNpp, incluidos aquellos de las lenguas en las que se originaron (v.gr. *boicot* [inglés], *michelín* [español europeo], *pantalón* [italiano], *paparazzi* [italiano], *rebeca* [español europeo], *sándwich* [inglés] o *silueta* [francés]). Por su parte, el proceso de la interpretación de *un Miley Cyrus* es distinto al de *un rachel* o *un pompadour*. Es preciso, como sucede con los NNpp sin determinar en función de sujeto –*Be-yoncé* en (1)–, identificar un particular que lleva el nombre de *Miley Cyrus* y, después, comprender en un contexto determinado –lingüístico (la construcción *XhaceunY*) y extralingüístico– qué acción es la típica de esta artista a la que se refiere quien emplea *X hace/se marca un Miley Cyrus*.

Adviértase, no obstante, que, si bien *Miley Cyrus*, una vez identificada la persona que recibe ese nombre, es un particular único, no lo es necesariamente *un Miley Cyrus*. En los siguientes ejemplos –igual que en (5a)– alguien actúa como la artista estadounidense: saca la lengua al ser fotografiado. Se trata, pues, del mismo tipo de evento, pero mientras el particular que hay que identificar con el Np es único, cada uno de los usos de *un Miley Cyrus* se refiere a un acontecimiento distinto en lugar y tiempo –esto es, se saca la lengua en diferentes situaciones–. En suma, es un sDet con interpretación específica –el verbo *hacer* en presente crea un contexto transparente– e indefinida –no se encuentra en el contexto previo a su propio enunciado–, pero carente de la unicidad que tienen las descripciones definidas cuando poseen referencialidad –v.gr. *El Rachel le sentaba muy bien*–. En los siguientes ejemplos, distintos agentes y en distintos momentos sacan la lengua como hace Miley Cyrus.

8. Lo interpretaba la actriz Jennifer Aniston.

- (8) a. Alessandra Ambrosio, en cambio, prefirió ‘hacer un Miley Cyrus’, sacando la lengua [...]. (<http://www.lea-noticias.com/2014/09/11/ugly-selfie-ahora-la-moda-es-salir-mal-en-las-fotos-famosas-cucu/>, consulta 23/11/2016)
- b. El último famoso que se ha dignado a “hacer un Miley Cyrus” es nada más y nada menos que Niall Horan, de *One Direction*. (<http://www.laverdad.es/gente-estilo/201408/06/niall-horan-direction-disfraza-20140806101239.html>, consulta 23/11/2016)
- c. Grahim se marca un “Miley Cyrus” en su tráiler de Hyrule Warriors. (<http://www.hobbyconsolas.com/noticias/grahim-marca-miley-cyrus-su-trailer-hyrule-warriors-17979>, consulta 23/11/2016)

En definitiva, *Miley Cyrus* aparece determinado por un artículo indefinido y el SDet *un Miley Cyrus* se interpreta de un modo específico e indefinido; todo ello coincide con los NNcc. Por otro lado, el sustantivo (*Miley Cyrus*) no posee significado léxico –algo que sí sucede con *pompadour* o *rachel*–, sino que, para interpretar adecuadamente cada enunciado de (5) y (8), es necesario identificar a la persona que así se denomina, lo que lo acerca a los usos referenciales prototípicos de los NNpp.

Se podría considerar también que el ejemplo que se analiza es extraordinario, pues existe una distancia significativa entre la persona única (*Miley Cyrus*) y un tipo de evento (*un Miley Cyrus*); ahora bien, diferencias semejantes se producen con otros usos de NNpp, incluso sin modificar. Partamos del Np *Cervantes*. Habitualmente, refiere a entidades que han recibido este nombre,<sup>9</sup> pero esto no sucede cuando se emplea con una “función referencial extendida” (Jonasson 152-69).<sup>10</sup> Si después de preguntar en una biblioteca por *La Galatea*, la bibliotecaria responde: *Cervantes está en la estantería del fondo*, se comprende dónde están ‘los volúmenes de la obra de Cervantes’ y que, entre estos libros, se puede hallar su novela pastoril. Es la interpretación de *Cervantes* más pertinente dentro del contexto compartido –entorno cognitivo mutuo– por los dos participantes en esta interacción –v.gr. las personas en las bibliotecas preguntan dónde localizar los libros–. Obsérvese que, si el particular de *un Miley Cyrus* pasaba a ser un evento, aquí el particular tampoco es una

9. Que *Cervantes* pueda identificarse con diferentes particulares no significa que sea polisémico u homónimo, sino que, con términos de Coseriu (258), es *multívoco*, pues su uso en “momentos lingüísticos distintos” hace que sea *monovalente* en cada uno de ellos.

10. Se trata de la “extended referential function” de Brown y Yule.

persona sino un objeto. Asimismo, si el evento –*un Miley Cyrus*– se puede repetir en distintos momentos, lo mismo sucede con *Cervantes* y los lugares: *Cervantes está en la estantería del fondo y también en otra estantería del sótano*.

Recordemos que, de acuerdo con lo expuesto por Kleiber (2016, 31), los NNpp tendrían un significado de denominación que consistiría en la instrucción convencionalmente ligada al N de buscar en “la memoria estable” un referente que hubiera recibido ese N; ahora bien, después del análisis de los usos de NNpp de la construcción *X hace un Y* (*Beyoncé se ha hecho un Miley Cyrus*), es conveniente diferenciar entre *identificar* y *referir*.<sup>11</sup> Generalmente se consideran expresiones referenciales los NNpp, los pronombres personales (v.gr. *tú, nosotras*), las unidades deícticas (v.gr. *aquí, esto, este teléfono*) y las descripciones definidas (v.gr. *El teléfono*). No obstante, estas palabras o sintagmas no refieren en todos los contextos: en *El teléfono está encima de la mesa*, el sDet *el teléfono* tiene referencia; en cambio, en *En la vida actual no se puede vivir sin el teléfono*, no existe tal referencia. Por ello, Recanati diferencia entre las expresiones que tienen un rasgo de REF(erencia) en su significado (deícticos y NNpp) y quienes lo adquieren en ciertos usos (las descripciones definidas, v.gr. *el teléfono*); pues bien, visto que en (1) *Beyoncé* refiere pero *Miley Cyrus* no, nuestra propuesta sería considerar que en el estudio de los NNpp se partiera de que estos nombres también refieren únicamente en determinados usos. En *X hace un Y* (*Beyoncé se ha hecho un Miley Cyrus*) X e Y tienen la instrucción de identificar a un particular en el entorno cognitivo mutuo de los participantes de la interacción (§3), pero solo X (*Beyoncé*) refiere, porque su gramática –falta de determinación y modificación, así como función sintáctica de sujeto– lo permite; en cambio, Y (*Miley Cyrus*) no refiere, sino que tan solo identifica a un particular.

### 3. ENTORNO COGNITIVO MUTUO

El contexto en la comunicación puede ser de muy distinto tipo. Kleiber (2016, 31) habla de una “memoria estable” para la interpretación de un Np, lo que hace pensar en un conocimiento enciclopédico almacenado en la memoria a largo plazo. Se conserva en la memoria a qué persona se ha denominado *Beyoncé* o *Miley Cyrus* y, para comprender (1), se recupera esta información. Muy

11. Jonasson (84) diferencia entre identificar y referir en casos como *Pour lui, le grand responsable, c'est Pierre*, donde *Pierre* tiene un papel de “attribut identifiant”; sin embargo, no desarrolla suficientemente esta distinción conceptual.

posiblemente la mayor parte de los hispanohablantes conoce solo a una Beyoncé y a una Miley Cyrus, por lo que el concepto de “memoria estable” parece suficiente para hallar el referente; en cambio, no sucedería lo mismo con *Cervantes*. Para saber a qué *Cervantes*, de los muchos posibles –autor, calle, revista o, incluso, avión–, se refiere un interlocutor en un momento dado es preciso utilizar un concepto más afinado que el de “memoria estable”.

Un planteamiento inferencial de la comunicación, como aquel que defiende la Teoría de la pertinencia (Sperber/Wilson), mantiene que un enunciado es un estímulo ostensivo que desencadena procesos cognitivos en quien lo escucha. Dentro de esta teoría, el principio de pertinencia guía estos procesos cognitivos y relaciona lo puramente codificado en el enunciado –forma lógica– con un contexto que, en un momento dado, comparten como pertinente los participantes en la interacción –entorno cognitivo mutuo–. El entorno cognitivo está formado por los hechos mentales que les son manifiestos en un momento dado y que, en consecuencia, los participantes se pueden representar en la mente. Estos hechos manifiestos no son únicamente aquellos que pertenecen a su memoria a largo plazo –quiénes son Beyoncé o Miley Cyrus–, sino también aquellos que se muestran como manifiestos en el momento de la comunicación. Al oír *Blas de Lezo defendió Cartagena de Indias*, puede que quien interprete este enunciado desconozca quién fue Blas de Lezo, pero el mero hecho de escucharlo crea como pertinente la identificación de un particular denominado *Blas de Lezo* que, en algún momento de la historia, defendió la ciudad americana.

En definitiva, el entorno cognitivo mutuo no es “estable”, sino que se va formando en cada momento de enunciación a partir de la memoria a largo plazo así como de la memoria a corto plazo. Quien utiliza la construcción *XhaceunNp* presenta *un Np* como una acción típica de una persona que se denomina *Np*. Con su misma enunciación se presume su pertinencia óptima (Sperber/Wilson 270), esto es, que vale la pena esforzarse en procesar el enunciado. Para que este procesamiento no sea excesivamente costoso, si el emisor de *XhaceunNp* supone que esa acción típica no pertenece a la memoria a largo plazo del interlocutor, puede mostrarla por medio de una imagen –es lo que sucedió en (1)–, indicarla con un gesto o explicitarla verbalmente, como en:

- (9) a. El Tata Martino se marca ‘un Messi’ y *dimite de la selección argentina*.  
 b. [Lady Gaga] Se nos ha marcado un Angelina Jolie y *se ha convertido en una especie de embajadora de Unicef*.

- c. Alessandra Ambrosio, en cambio, prefirió ‘hacer un Miley Cyrus’, *sacando la lengua*.

Por otra parte, no hay que olvidar que toda construcción lingüística elegida para formular un enunciado constituye un contexto verbal –cotexto– que ayuda a seleccionar cuál es la interpretación de un Np. En:

- (10) a. Waterloo está en Bélgica.  
b. Waterloo fue en Bélgica.

la gramática permite que en (10a) se comprenda que un lugar que se denomina *Waterloo* se sitúa en Bélgica y, en (10b), que un acontecimiento que se denomina *Waterloo* sucedió en Bélgica. Con otras palabras, la construcción en la que aparece un Np constituye un contexto que ayuda a discriminar los posibles particulares: una entidad en (a), un acontecimiento en (b). Esta restricción es más acusada con una construcción más esquemática como *XhaceunY* (Portolés). Su sujeto posee el papel temático de agente –en el caso de (1) con una interpretación causativa–, únicamente aparece con los verbos *hacer(se)* y *marcarse*, y su objeto directo es un sintagma determinante introducido por *un* y seguido de un Np. Es en estos casos en los que *un Np* se debe interpretar como un evento dinámico –‘cortarse el pelo’–, delimitado –‘el corte de pelo comenzó y terminó’– y típico de la persona a la que el Np obliga a identificar –Miley Cyrus–.

En suma, en una primera modificación de la definición de Kleiber (2016), los NNpp tendrían un significado de denominación que consistiría en la instrucción convencionalmente ligada al N de buscar en el entorno cognitivo mutuo un particular que se identificara con ese N –que portara ese N–. En este punto, para explicitar las propiedades de este significado de “denominación” de los NNpp, es conveniente desarrollar el concepto de propialidad (*properhood*).

#### 4. LA PROPIALIDAD

El gramático latino Donato (s. IV) diferenció entre aquellos nombres que poseen cualidad “apelativa” y aquellos otros que poseen cualidad “propia”. Mientras que los primeros apelan a muchos, estos últimos corresponden a un individuo único (Coseriu 261; Vaxelaire 441). Esta diferencia no solo la refleja la tradición gramatical, también estudios neurolingüísticos muestran que la distinción entre NNcc y NNpp se plasma en diferencias neuropsicológicas. Existen déficits de recuperación de palabras distintos para los NNpp y para

NNcc, es decir, hay pacientes que tienen problemas en recordar NNpp y no los tienen con NNcc y, a la inversa, si bien en menor número, pacientes que recuperan NNpp pero tienen dificultades con los NNcc. De ello, se puede concluir que NNpp y NNcc se procesan en el cerebro por diferentes vías (Semenza 2006; 2009; Brédart).

Apreciando la existencia de una diferencia cognitiva entre nombres de uno u otro tipo, es interesante acercarse a la Teoría pragmática de la propialidad (*The Pragmatic Theory of Properhood*) de Richard Coates (2006; 2009; 2012; 2016a; 2016b).<sup>12</sup> Este historiador de la lengua inglesa cree equivocado considerar la propialidad como una característica gramatical del sustantivo similar a “género masculino”, “número singular” o “caso acusativo”. Es cierto que el Np *Cervantes* puede ser sujeto sin determinante –una característica sintáctica<sup>13</sup>, frente al Nc *novelista*, pero también lo es que existen NNpp con determinante como *La Paz*, *Los Molinos*, *la Argentina* o, en distintos dialectos o registros, *la María* o *mi Elenita*. En opinión de Coates, aquello que, en realidad, diferencia una palabra con propialidad de otra sin ella no es tanto su gramática como su modo de referencia (*mode of reference*): onímico (*onymic*), para los NNpp (v.g. *Cervantes*), y semántico (*semantic*), para los NNcc (v.gr. *novelista*). El modo onímico consistiría, siguiendo a Mill, en referir sin significado (*sense*) –con otras palabras, sin intensidad–. De esta manera, el Nc determinado (*los molinos*) pasa a ser el Np (*Los Molinos*) cuando abandona su modo de referir semántico y pasa a un modo de referir onímico. En consecuencia, si se llega a un pueblo con ese topónimo, ya no se espera necesariamente encontrar maquinaria alguna que mueva, sino tan solo un lugar que se llame de este modo. Es por ello por lo que el enunciado *En Los Molinos no hay molinos* no se considera contradictorio, ya que la intención que se quiere comunicar (*meaning*) con el Np –en este caso, un municipio madrileño con este nombre– es un referente individual en una situación contextual determinada.

Este planteamiento que, si bien con diferencias, comparten distintos autores desde John Stuart Mill (Coates 2009) tiene en el caso de Coates la par-

12. El término *propialidad* deriva del adjetivo *propial*, opuesto a *lexical*. Este adjetivo se utiliza dentro de la lingüística francesa para caracterizar a los NNpp; Jonasson se refiere a un “statut propial” o a una “référéncie propiale” (25, 37, 93 y *passim*). El emplear *propiedad* como traducción de *properhood* hubiera ocasionado una polisemia innecesaria y engorrosa.

13. En cualquier caso no se puede definir Np como un N que puede ser sujeto sin determinante, pues, como asegura Coseriu (279), “este rasgo no *define* la categoría, sino que solo la *describe* y la *caracteriza*: permite *reconocerla* objetivamente y *mostrarla*”.

ticularidad de considerar el Np como un epifenómeno del modo de referir onímico (Coates 2006, 357), es decir, este investigador diferencia, por un lado, Np y, por otro, propialidad o, dicho con su misma terminología, modo de referir onímico. Antes de avanzar, es necesaria una precisión que conduce a una modificación de la propuesta de Coates; donde habla de “modo de referencia”, es más conveniente hablar de “modo de significar”, dado que los NNpp como, con más claridad, los NNcc no refieren más que en determinadas construcciones.<sup>14</sup> La referencia es la relación entre el lenguaje y el mundo, y únicamente en algunos usos concretos los nombres tienen un referente. El Nc desnudo *fruta* refiere escrito en un cartel en un supermercado junto a esta mercancía, pero, fuera de un contexto semejante, precisa estar determinado y emplearse en un enunciado como una descripción definida para referir; sin embargo, su modo de significar en todos sus usos es semántico, pues posee una intensión. Por el contrario, en:

- (11) Rafa vuelve a ser Nadal. ([http://www.diariotanger.com/\\_n9254\\_rafa-vuelve-a-ser-nadal.html](http://www.diariotanger.com/_n9254_rafa-vuelve-a-ser-nadal.html), consulta 14/2/2017)

tanto *Rafa* como *Nadal* carecen de un significado semántico y, para comprender este enunciado, es preciso conocer la situación extraverbal de un particular que se llama Rafael Nadal (tenista español, 1986), a saber, el deportista se ha recuperado después de una lesión y vuelve a ganar torneos como él mismo –*Nadal*– hacía antes. En realidad, en (11) solo *Rafa* tiene referencia, *Nadal* se predica de *Rafa*; con todo, para comprenderlos, es preciso identificar a la persona tanto con un Np como con otro. Los dos –*Rafa* y *Nadal*– poseen, pues, un modo de *significar* onímico, si bien tan solo *Rafa* refiere. Como defiende Bach (778), explicar por qué ciertos NNpp refieren constituye un paso posterior a buscar una explicación al conjunto de sus usos.

Esta distinción de Coates –una vez sustituido “modo de referencia” por “modo de significar” y el adjetivo “onímico” por el más transparente “propial”– es interesante para dar cuenta de usos de NNpp modificados, los sustantivos como *Miley Cyrus* en (1). Así, si se lee:

- (12) a. Miley Cyrus sacó la lengua a los fotógrafos.  
b. Alessandra Ambrosio hizo un Miley Cyrus.

14. Como se comprobará más adelante (§5), Coates (2016a) amplía la propialidad a algunos verbos. En este caso, es todavía más evidente la dificultad de encontrar un modo de “referencia” en esta categoría gramatical.

tanto en (12a) como en (12b) *Miley Cyrus* tiene un modo de significar propial, por lo que este Np adquiere su sentido dependiendo del contexto extraverbal y de la construcción en la que se encuentra. En (12a) se comprende como una persona con un papel temático de agente (*Miley Cyrus*) –alguien que lleva a cabo la acción de sacar la lengua–, y en (12b) se comprende como un evento que consiste en la acción típica realizada por una persona (*Miley Cyrus*).

Asimismo, para Coates (2009, 439; 2012, 124; 2016b), una misma expresión puede ser para unos hablantes un Np (no acceden a su significado léxico), para otros no serlo (acceden a su significado léxico) y para otros ser un Np en unas ocasiones y en otras no serlo. Revisemos esta propuesta con el comportamiento de *un Pataky* en el español europeo actual. En §2 se comprobó que los sustantivos como nombre de peinado *pompadour* y *rachel* eran NNcc –es decir, son NN que significan de un modo semántico– y que los sustantivos *Miley Cyrus* o *Angelina Jolie*, incluidos sus usos determinados con el artículo indefinido *un*, eran NNpp –es decir, son nombres que significan de un modo onímico o propial–. Por su parte, el N *Pataky* se utiliza como Np al denominar a Elsa Pataky (actriz española, 1976):

- (13) a. Elsa Pataky colabora activamente en la lucha contra el cáncer de mama. ([https://es.wikipedia.org/wiki/Elsa\\_Pataky](https://es.wikipedia.org/wiki/Elsa_Pataky), consulta 4/2/2017)

Asimismo, Pataky también se encuentra en usos de la construcción *XhaceunY*, semejantes a los de *un Miley Cyrus* que se vieron más arriba.

- (14) a. Risto ha hecho un “Pataky” posando para la cámara con mucha soltura. (<http://www.diezminutos.es/famosos-corazon/especiales/news/g12609/redes-siete-julio-dosmildieciseis/?slide=7>, consulta 4/2/2017)

Ahora bien, mientras que con *Miley Cyrus*, *Angelina Jolie* o *Lionel Messi* es difícil aventurar cómo comprender cada uno de sus usos en la construcción *XhaceunNp* fuera de un contexto determinado –en el caso de Messi, por ejemplo, podía pasar de meter un gol a fallar un penalti–, la especialización de un uso con un único sentido de *X ha hecho un Pataky* ha conducido a que en el español europeo se haya fijado un modo de significar semántico a partir de uno propial –es decir, ha desarrollado una intensión: ‘posar de espaldas al fotógrafo, pero volviendo la cara hacia él’– que se repite en los siguientes ejemplos:<sup>15</sup>

15. Coates (2016b, 526) llama este proceso *deonymization* y al opuesto –pasar de un modo de significar semántico a otro propial–, *onymization*.

- b. Los 10 consejos para que puedas hacer ‘un Pataky’. (<http://www.diariodeibiza.es/vida-y-estilo/moda-belleza/2015/06/23/10-consejos-puedas-pataky/776341.html>, consulta 14/12/2016)
- c. ¿Quién no se ha hecho un Pataky? (<https://vidayestilo.terra.es/moda/la-lupa-de-elsa-pataky-un-estilo-desde-la-cara-b,28923d0f34596410VgnVCM5000009cceeb0aRCRD>, consulta 14/12/2016)

Este modo de significar semántico ha permitido una mayor libertad en las construcciones en las que *pataky* puede documentarse denotando evento.

- (15) a. Ana Obregón, a sus 59 años, todavía resiste un Pataky. (<http://extraconfidencial.com/noticias/12-0-fiesta-nacional-del-vestido/>, consulta 24/02/2016)
- b. Ella llegó, saludó, posó (con un Pataky, por supuesto). (<http://titles.ws/spain/es2015111273967114789671.php>, consulta 24/02/2016)
- c. Sé lo de su Pataky. ([http://elpais.com/elpais/2014/09/26/gente/1411722299\\_902931.html](http://elpais.com/elpais/2014/09/26/gente/1411722299_902931.html), consulta 10/05/2016)

En suma, como defiende Coates (2009, 439; 2012, 124), la misma forma *pataky* puede contemporáneamente ser Np con un modo de significar propial (13); constituir un Nc (15) con un significado léxico –con intensión– y una libertad sintáctica característica de un sustantivo de este tipo, y, por fin, en (14) se puede interpretar como Np y como Nc, esto es, quien lee estos ejemplos puede recordar a la actriz volviendo el rostro (Np) o, como Nc, puede limitarse a conocer de qué tipo de gesto se trata.

## 5. PROPIALIDAD Y LOS NNPP MODIFICADOS

Hasta este punto, la diferencia entre modo de significar onímico –en nuestra denominación, propial– y modo de significar semántico –mejor, léxico o lexical– puede considerarse similar a la existente en Kleiber (2016) entre *denominación*, para los NNpp, y *categorización*, para los NNcc; con todo, hay una diferencia esencial: Coates no liga su “modo de referir onímico” únicamente a los NNpp sin modificaciones, sino que lo amplía a otras categorías léxicas. Así, defiende que no solo los sustantivos pueden tener el modo onímico, también lo pueden tener, por ejemplo, verbos –habría, pues, verbos propios (*proper verbs*)– (Coates 2016a). Uno de los ejemplos que propone es la letra de la canción de Jacques Brel (cantante belga, 1929-1978) *Bruxelles* (1962), en la que, en uno de sus versos, se puede escuchar: “C’était au temps où Bruxelles bruxellait”

(‘Era cuando Bruselas bruseleaba’) (Coates 2016a, 415). Evidentemente, no existe un verbo *bruxeller* en los diccionarios del francés y el sentido que se comprende depende de una interpretación a partir de un modo propial de significar y, en consecuencia, de una interpretación pertinente fuertemente contextualizada. Lo mismo sucede con un verbo como *madrileñar* para un español. Carece de un significado intensional más allá del que proporciona su categoría gramatical –verbo– y debe su interpretación a la combinación de esta categoría gramatical con el sentido pertinente que, en cada contexto determinado, se obtiene de la identificación de *Madrid*, siguiendo la instrucción de identificación característica de la propialidad.<sup>16</sup>

- (16) a. Lo cierto es que, siguiendo con la costumbre, Isabel I “madrileñeó” con cierta asiduidad, alojándose con su marido Fernando en casa de los Lasso, en la Plaza de la Paja [...]. ([http://pedernalmurrallamadridaustrias.blogspot.com.es/2012\\_12\\_01\\_archive.htm](http://pedernalmurrallamadridaustrias.blogspot.com.es/2012_12_01_archive.htm), consulta 13/12/2016) (‘Vivió en Madrid’).
- b. El pasado fin de semana estuvimos Madrileñeando como de costumbre, esta vez en el Museo del Prado. (<https://www.facebook.com/Y-de-repente-papis-1633291190219720/>, consulta 14/12/2016) (‘Estuvimos paseando por los lugares turísticos del centro de Madrid’).
- c. [...] no es preciso resaltar que también José Luis Alonso de Santos madrileñeaba lo suyo en aquel gran éxito, *La estanquera de Vallecas*. (Emilio de Miguel Martínez. *Teatro español 1980–2000: catálogo visitado*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2002. 87) (‘Utilizaba el ambiente y el habla populares de Madrid’).
- d. Llevo seis años madrileñeando y he conseguido tomarme con calma todo –o casi todo– lo que ocurre en Kansas City [en Madrid]. (<http://www.vozbcn.com/2010/04/18/15717/juliana-estatut-patio-sevillano/>, consulta 13/12/2016) (‘Observando en Madrid su vida política’).

Si este modo de significar propial es posible con un verbo, también lo es con NNpp modificados: su significado combinará el de la construcción en la que se

16. Eso sí, no todos los verbos derivados de NNpp conservan la propialidad –v.gr. *balcanizar*, *boicotear* o *pasteurizar* la han perdido–, pues su interpretación es independiente de un particular que se haya de identificar en un contexto determinado.

encuentren y el del modo de significar propial –onímico–. Son usos en los que, para interpretar el enunciado en el que aparece el Np, es preciso identificar un particular, si bien el sintagma en el que aparece no tiene como referente al particular portador del Np.

- (17) a. Muere Claude Chabrol, “el Hitchcock francés”. (<http://www.el-cultural.com/noticias/cine/Muere-Claude-Chabrol-el-Hitchcock-frances/853>, consulta: 13/12/2016)

*El Hitchcock francés* no es Hitchcock –el Np que se ha de identificar– sino Chabrol –el referente del sDet–, un director francés que creaba unas intrigas en sus películas que recordaban a las del británico; así pues, para comprender este sDet es preciso saber quién era y cómo actuaba la persona que se denomina *Hitchcock*. Obsérvese que el mismo sDet podría haberse interpretado con otras características del director inglés: Chabrol también podría haber aparecido en sus propias películas, podría haber difundido su silueta de perfil, podría haber buscado actrices rubias como protagonistas o podría haber colaborado con su esposa en algunas de sus obras. Solo con un conocimiento enciclopédico sobre la persona de Hitchcock y buscando la interpretación pertinente en cada caso, se comprende aquello que se quiere comunicar con la noticia del fallecimiento de Chabrol.

Asimismo, si se toma el sintagma cuantificado *mucho Hitchcock*, el Np se comprende como un nombre continuo, pero, como sucede en los ejemplos anteriores, en cada caso es preciso identificar de quién se habla e interpretar el sintagma a partir del conocimiento que se tenga del director de *Psicosis* y del entorno cognitivo mutuo de los participantes en la interacción comunicativa.

- b. Y es que Hitchcock fue, es y será mucho Hitchcock... (<http://megustavolar.iberia.com/2016/10/hitchcock-mas-alla-del-suspense/>, consulta 4/2/2017)
- c. Preparando este trabajo he vuelto a ver mucho Hitchcock. (en Ángeles Mateo del Pino y Nieves Pascual, eds. *Comidas bastardas*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2013)
- d. Sí, mucho Hitchcock, pero vaya par de bodrios suyos que acabo de ver esta tarde. (<https://www.blogdecine.com/respuestas/si-mucho-hitchcock-pero-vaya-par-de-bodrios-suyos-que-acabo-de-ver-esta-tarde>, consulta 28/12/2016)

En definitiva, la propialidad –el modo de significar onímico o propial, que desencadena la instrucción de identificar un particular que lleva un N– es

transversal a distintas categorías léxicas, por lo que no existe –de acuerdo con Coates– una categoría gramatical que sea Np, sino un modo de significar de algunos sustantivos que es propial. Este modo de significar –se ha de identificar un particular que lleva un N– permite que, en ciertas construcciones sintácticas, el N con propialidad refiera a un particular identificándose sin necesidad de determinante (*Miley Cyrus sacó la lengua a los fotógrafos*), mientras que otros sustantivos que tienen un modo de significar léxico –semántico, en términos de Coates–, salvo casos muy determinados –v.gr. un letrero en un supermercado–, precisan en español de determinantes para poder referir. Cuando el Np se encuentra modificado, ya no hay necesariamente una identidad entre lo identificado –el particular– y el referente, y se interpreta de acuerdo con los condicionamientos de cada construcción gramatical.

## 6. CONCLUSIÓN

Recordemos la definición de Np de Kleiber (2016) de la que se partió: los NNpp tienen un significado de denominación que consiste en la instrucción convencionalmente ligada al N de buscar en “la memoria estable” un referente que hubiera recibido ese nombre. A partir de lo expuesto, se propone una serie de modificaciones. De este modo, los NNpp son sustantivos –es decir, pertenecen a una categoría gramatical determinada– que tienen un modo de significar propial (onímico) –como se ha comprobado (§5), otras categorías gramaticales pueden tener este mismo modo de significar (v.gr. el verbo)–. Este significado propial consiste en la instrucción convencionalmente ligada al N de identificar un particular que lleve ese nombre en el entorno cognitivo mutuo de los participantes de la interacción comunicativa. Según la construcción gramatical y el contexto extraverbal en los que se encuentre el Np, se interpretará su sentido en el enunciado.

Volviendo a (1) –*Beyoncé se ha hecho un Miley Cyrus*–, de acuerdo con la Teoría de la pertinencia (Sperber/Wilson), un enunciado constituye un estímulo ostensivo que supone su pertinencia óptima. Dentro de este enunciado en concreto los nombres con propialidad (*Beyoncé* y *Miley Cyrus*) fuerzan por su significado la búsqueda de su sentido de acuerdo con, al menos, tres criterios: la identificación de quién se denomina así –v.gr. quiénes llevan el nombre *Beyoncé* y *Miley Cyrus*–, la construcción gramatical en la que se encuentre –v.gr. *X hace un Y*, esto es, *Y (un Miley Cyrus)* se ha de interpretar de un modo metonímico, en concreto, un evento delimitado típico de *Miley Cyrus* y *X (Be-*

yoncé) como el agente que realiza ese evento– y, en fin, el entorno cognitivo mutuo, aquel que comparten quien ha elaborado la noticia y quien la lee; al aparecer en el pie de una foto de Beyoncé con el pelo corto, el enunciado se ha de comprender que esta es la acción típica que hay que recordar de todas aquellas que lleva a cabo Miley Cyrus. La diferencia, pues, entre *Beyoncé* y *Miley Cyrus* en (1) se encuentra en que los dos NNpp poseen propialidad –tienen un modo de referir onímico, en términos de Coates– pero solo *Beyoncé*, por la posición sintáctica en la que se encuentra y la ausencia de modificadores, tiene referencialidad, mientras que la interpretación del sDET *un Miley Cyrus* consiste en un evento específico e indefinido que acostumbra a realizar alguien que se identifica con el nombre *Miley Cyrus*.

En suma, para un estudio más ajustado que el habitual de los NNpp,<sup>17</sup> se ha de diferenciar entre una categoría gramatical –nombre– y dos modos posibles de significar –léxico y propial– y, a su vez, ya dentro de los nombres con un modo de significar propial –NNpp–, se debe distinguir entre aquellos usos discursivos en los que, para su comprensión, es preciso identificar a un particular, de aquellos otros usos que, además de identificar, refieren.

#### OBRAS CITADAS

- Bach, Kent. “The Predicate View of Proper Names”. *Philosophy Compass* 10/11 (2015): 772-84.
- Brédart, Serge. “Names and Cognitive Psychology”. *The Oxford Handbook of Names and Naming*. Ed. Carole Hough. Oxford: Oxford UP, 2016. 476-87.
- Brown, Gilliam y George Yule. *Análisis del discurso*. Madrid: Visor, 1993.
- Burge, Tyler. “Reference and Proper Names”. *Journal of Philosophy* 70 (1973): 425-39.
- Coates, Richard. “Properhood”. *Language* 82.2 (2006): 356-82.
- Coates, Richard. “A strictly Millian Approach to the Definition of the Proper Name”. *Mind & Language* 24:4 (2009): 433-44.
- Coates, Richard. “Eight Issues in the Pragmatic Theory of Properhood”. *Acta Linguistica Lithuanica* 56 (2012): 119-40.
- Coates, Richard. “On the possibility of proper verbs”. *Linguistics* 54.2 (2016a): 411-31.

17. Por ejemplo: en español un Np es un nombre que puede ser sujeto preverbal sin determinante; si tiene algún tipo de modificación, se recategoriza como Nc.

- Coates, Richard. "Names and History". *The Oxford Handbook of Names and Naming*. Ed. Carole Hough. Oxford: Oxford UP, 2016b. 513-39.
- Coseriu, Eugenio. "El plural de los nombres propios". 1955. *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos, 1973. 261-81.
- Fernández Moreno, Luis. *La referencia de los nombres propios*. Madrid: Trotta, 2006.
- Frege, Gottlob. "Sobre sentido y referencia". 1892. *Escritos filosóficos*. Barcelona: Crítica, 1996. 172-97.
- Hough, Carole, ed. *The Oxford Handbook of Names and Naming*. Oxford: Oxford UP, 2016.
- Jeshion, Robin. "Referentialism and Predicativism about Proper Names". *Erkenntnis* 80 (2015): 363-404.
- Jonasson, Kerstin. *Le Nom propre: constructions et interprétations*. Louvain: Duculot, 1994.
- Kleiber, Georges. *Problèmes de référence: descriptions définies et noms propres*. Paris: Klincksieck, 1981.
- Kleiber, Georges. "Sur la définition des noms propres: une dizaine d'années après". *Nom propre et nomination*. Ed. Michèle Noailly. Paris: Klincksieck, 1995. 11-36.
- Kleiber, Georges. "Noms propres: dénomination et catégorisation". *Langue française* 190 (2016): 29-44.
- Kripke, Saul. *Naming and Necessity*. Oxford: Blackwell, 1980.
- Molino, Jean. "Le nom propre dans la langue". *Langages* 66 (1982): 5-20.
- Portolés, José. "Significado y sentidos de la construcción *X hizo / se marcó un Nombre propio*". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 69 (2017): 306-38.
- Recanati, François. *Direct Reference: From Language to Thought*. Oxford: Blackwell, 1993.
- Semenza, Carlo. "Retrieval Pathways for Common and Proper Names". *Cortex* 42 (2006): 884-91.
- Semenza, Carlo. "The Neuropsychology of Proper Names". *Mind & Language* 24.4 (2009): 347-69.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. *Relevance*. 2.<sup>a</sup> ed. Oxford: Blackwell, 1995.
- Vaxelaire, Jean-Louis. *Les Noms propres: une analyse lexicologique et historique*. Paris: Honoré Champion, 2005.